

SALE CUATRO VECES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR: — JOSE DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento interno

SUMARIO—Correspondencia del Sr. Umarán—Una carta del Sr. Umarán—«Euskaldun-Leguia»—Episodios de un bascongado—Ecos de la patria—Cuentas de la Sociedad Laurak-Bat—Precios de venta—Avisos.

OFICINA CENTRAL

de la sociedad Laurak-Bat de Montevideo calle 18 de Julio numero 133

Ofrezca sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia basco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la Republica, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

H. Aramendi, Secretario-Gerente.

Correspondencia del señor Umarán

Damosle hoy publicidad á la continuacion del diariado viaje con que el señor don José de Umarán se ha servido honrar las columnas de esta revista.

Asi como en las cuartillas anteriormente publicadas nos ha descrito con cariñosas frases y elevado estilo, los monumentos, el movimiento comercial y hasta el carácter franco y honrado de los habitantes de Burdeos; en las destinadas al presente número nos informa de lo concerniente á las montañas de la siempre libérrima euskalerría, montañas tan queridas para todos los que hemos tenido la dicha de ver la luz en ellas, en las que un tiempo no hubo ni un solo ser desgraciado, por que en su seno no hallaba cabida ningun valdior ni cobarde y en las que aun á pesar de todos los mistificadores, son propiedad exclusiva de sus hijos, la honradez y el valor, la virtud y la nobleza: joyas valiosísimas de las que jamás se desprende la raza euskara.

Al recorrer las carillas en las que el señor Umarán ha consignado sus impresiones en el trayecto recorrido desde Burdeos hasta Bilbao, mas de una vez hemos suspendido su lectura, emocionados ante los recuerdos en ellas consignados que evocaban en nuestra memoria, aquellos dulces entretenimientos de nuestra infancia, aquellos juegos inocentes de la juventud, aquellos compañeros leales y consecuentes, de quienes nos separamos en edad temprana; quizás para no verlos mas; y sobre todo, aquel rincón donde se halla la casita en que vimos la luz primera y en la que siempre fuimos felices, como fueron en aquel tiempo todos los moradores del solar euskaro; los mismos que hoy se ven sumidos en la mayor tristeza por la pérdida, aunque momentánea, de aquellos gozos y placeres, hijos de la libertad y autonomia que en un día nefasto le fueron desconocidas, para mas tarde arrebatarnos hasta la sangre de sus hijos, contra todo derecho y justicia y disponer de ellos cual si fueran párias ó esclavos.

Mas... volvamos al asunto que dá margen á estas líneas, del que nos íbamos separando inconcientemente impulsados por una fuerza extraña, que desde el fondo de nuestro corazón euskaro nos empuja incesantemente; corramos un velo sobre las desgracias de que hoy es víctima la familia vasco-navarra, para recrearnos en las dulces alegrías que el alma experimenta al observar los progresos de la patria, aunque estos pertenezcan exclusivamente á la parte material y felicitando al entusiasta y noble bascongado que tan gráficamente los describe, hagamos votos por que se acerque el día, en que todos los hijos de la Basconia incorporados á la sagrada bandera de la union, volvamos á aspirar los aires libres y puros con que se nutrian nuestros antepasados.

Hé aquí la continuación de la correspondencia á que nos referimos en los renglones que preceden.

Burdeos, 7 de Junio de 1881.

El 5 á la noche se despidieron nuestros buenos amigos y compañeros de viaje, Sres. Orcasitas, Olarrea, Larrecchia, Torneria, Ortiz, Bilbao, Sañudo, Villar, Abascal, Cerro y otros siguiendo los mas para Bilbao en el tren de las 11 de la noche de ese mismo día.

También nos separamos con sentimiento de nuestro excelente amigo D. Casar Gianetto, quien tomó el camino de París, punto de su destino.

Como nosotros teníamos interés en conocer algo del país que íbamos á atravesar, preferimos viajar de día, pues que de noche apenas se distinguen los cristales del carruaje. Son las 7 de la mañana y nos hallamos en la estación del mediodía con nuestros billetes de marcha, en el tren, gran velocidad, (asientos de 1.^a clase) que debo partir á las 7 1/4 en punto. Han pasado algunos minutos y la voz de ¡pasajeros al tren! pone en movimiento á los que se hallaban en el salón de espera.

Nosotros no nos hicimos esperar, subiendo en seguida al wagon que se nos habia destinado. Poco después daba la señal de partida el estridente silbido de la locomotora.

Nuestro carruaje llenaba todas las condiciones apetecibles, pues teníamos en él un cuartito separado con las oficinas correspondientes que son indispensables para un largo viaje.

La chimenea de la locomotora lanzaba inmensas columnas de humo que esparcía el vienteillo de la mañana, y el inmenso convoy arrastrado á impulsos del vapor, cruzaba con rapidez vertiginosa la hermosa y feraz campiña de Burdeos.

Poco tardamos en entrar en una comarca mas estéril y pobre que la primera, pero que la mano del hombre ha trasformado completamente en pocos años.

Nos referimos á las Landas: tristes é improductivos arenales cubrían esta infortunada region sin vegetación de ninguna clase ni el más pequeño arbusto en su árido suelo. El aspecto de las Landas ha cambiado completamente: aquellos arenales han desaparecido, y una capa vegetal ha venido á reemplazarlos; esta capa se ha ido formando al abrigo de inmensos y frondosos bosques de pinos, de los cuales extraen grandes cantidades de resina y maderas de construcción, que forman hoy día, la riqueza de esta region, y es uno de los ramos más importantes de comercio.

Es de admirar las grandes pilas de madera, tablazon etc. amontonadas en todas las estaciones

del tránsito, las que conduce el tren á Burdeos y otros puntos.

A las 11 llegamos á la estación de Dax: aquí bajan muchos pasajeros y se conceden 35 minutos para almorzar.

Antes de llegar á la vista de Dax, cambia por completo el paisaje: la agricultura reemplaza á los bosques de pinos, y por todas partes se ve el más esmerado cultivo de toda clase de cereales, sin que falten las parras, hortalizas y árboles de todas clases.

El silbido anuncia de nuevo la señal de partida; y cada cual se apresura á ocupar sus respectivos asientos. Las 12 del día; ya las altas cumbres pirinaicas se destacan en lontananza á nuestra izquierda: la vista de estas montañas, testigos mudos de las edades prehistóricas ante las cuales se estrelló el poder de la soberbia Roma, impresionó vivamente nuestro espíritu.... recordando aquella heroica raza que nos dió el ser y que aseguró la libertad de sus hijos con el hierro de sus montes, esgrimido contra toda clase de tiranos.

Mientras tanto nos acercábamos á Bayona. Son las 12 y 1/2 y el grito de pasajeros, Bayona! nos anuncia la llegada á la capital de los bajos pirineos. Aquí bajan muchos de ellos y entre estos algunas familias compañeras de viaje en el «Equateur», á quienes apretamos la mano, acaso por última vez; continuando enseguida otro camino. Nada podemos decir de esta ciudad, pues ni siquiera hemos tenido tiempo para separarnos algunos metros del tren. Sin embargo, el aspecto de población, su puerto, y los alrededores de la ciudad nos han gustado sobremanera, acentuándose en todas las manifestaciones de la vida, la viril y noble raza Euskara, que lo puebla, acaso algun día tendremos ocasión de visitarla de nuevo y le dediquemos algunos renglones.

A medida que avanza la locomotora se aproximan á nosotros aquellos altos picos, vigilantes centinelas y asilo seguro de los hijos de la Euskaria: también contempla nuestra vista el azulado mar cantábrico, cuyos impulsos y terribles iras se estrellan contra las rocas de granito, que escudan los pueblos de nuestra querida Euzkalerria, situados sobre sus costas.

San Juan de luz, San Juan pió de port y Boatzir, Endaya y el famoso y espléndido castillo de este nombre propiedad y residencia del distinguido y eminente bascofilo don Antonio de Abadía, socio honorario y corresponsal de nuestra querida Institución Laurak-bat se presenta á nuestra contemplación inspirándonos el mas simpático y fraternal cariño.

1 y 1/4 de la tarde. Hemos llegado á la magnífica estación de Hendaya. Véase ininidad de

wagones cargados con grandes bocoys de vinos españoles que conducen á Burdeos.

Pocos minutos despues bajamos en la estacion de Irun, 1 1/2 de la tarde, pisamos yá tierra española.

Una vez allí nuestros equipajes debian ser revisados en la primera Aduana de la frontera española, llevándose al efecto á la visturia de dicha Aduana. Los encargados ó vistas de la administracion de Hacienda cumplieron noble y dignamente su cometido, debiendo declarar en honor de la verdad y de los empleados de nuestro querido país, que los de la Aduana de Irun, saben conciliar los delicados deberes de su cargo, con la más exquisita cortesía de caballero, enalteciendo con sus procedimientos a la nacion que representan.

Bajo estas agradables impresiones, saludamos postrados de hinojos la tierra sagrada de la patria, demandando para ella y para sus buenos hijos las bendiciones del cielo. 2 de la tarde. Salimos en el tren para San Sebastian. Esperaremos allí la salida del tren de las 7 1/2 de la mañana para continuar hasta Bilbao.

Nos hemos hospedado en el magnífico hotel del Sr. Ezcurra, sito en uno de los mejores parajes de la bella donostiarrá. San Sebastian no es ya aquella ciudad que nosotros conocíamos, es una nueva y hermosa poblacion que atestigüa el empeño de sus hijos y el acendrado patriotismo de su ilustre ayuntamiento, para elevarla al rango sino de primer orden por su poblacion y comercio, almenos de las primoras, en belleza, higiene y toda clase de comodidades para la vida.

Las obras que se han llevado á cabo en esta ciudad, son muchas y las que están en via de proyecto, para hacer del soberbio castillo de la mota un paseo que será la admiracion de propios y extraños, vendrán á poner el sello á los trabajos realizados en la capital de Guipuzcoa.

Nuestro viejo y querido amigo don Nicolás de Sorluce (V. Consul Oriental), ha tenido la amabilidad de acompañarnos por toda la ciudad, haciéndonos ver la obra del nuevo casino que avanza con asombrosa rapidez. Ha llamado nuestra atencion la piedra labrada que forma la base de las aberturas del primer piso; ella es de dos colores naturales, extraída de una cantera del país, labrada por obreros inteligentes que honran á la provincia de Guipuzcoa.

Por lo demás poco ó nada tenemos que añadir pues nos falta para ello el tiempo necesario.

A las 7 1/2 de la mañana montamos en el tren, gran velocidad que debe conducirnos á Bilbao en la tarde de este día. Sentimos sobre manera no haber tenido tiempo para saludar á nuestro dis-

tinguido amigo, el patriota y esclarecido escritor euskaro don Marcelino de Soroa honra y prez del país que lo vio nacer.

Sin embargo, abrigamos la esperanza de poderlo verificar este mismo verano, como tambien al simpático señor Otaegui de fuenterrabia.

Estamos en Hernani, el tren se detiene un momento, continuando en seguida su marcha.

Guipuzcoa ostenta las magníficas galas primaverales. Bosques de manzanas, de cerezos, de ciruelos y otros frutales se estienden por sus laderas y rivazos, formando un variado y hermoso jardín. La agricultura de estas montañas puede servir de modelo á los pueblos mas adelantados en este ramo. Asombran el laboreo que dan estos naturales, á las tierras de pan llevar antes de esparcir en ella la simiente que á de producir el sustento para sus hijos y el bien estar de su honrada familia. No hay un pedacito de terreno donde materialmente pueda el hombre tenerse en pié, que no esté perfectamente cultivado, viéndose obligados muchas veces á construir paredones sostenedores, á fin de que las lluvias no arrastren la tierra.

¡Qué desmentido mas elocuente! para los que consideran atrasados á los labradores de la euskaria.

Andoain y la histórica Tolosa, tienen algunas fábricas importantes que no hemos podido examinar por el poco tiempo que demoró el tren en dichas poblaciones.

El tren continua su marcha, regular velocidad, pues, son muchos los tuneles que atraviesa en todo este trayecto y conviene moderar la marcha á fin de evitar algun siniestro.

Villafranca, Beasain, Zumarraga y Alsasua son las estaciones recorridas sin novedad particular. Las montañas que dejamos á nuestra espalda se hallan cubiertas de frondoso y verde follaje que le suministran, el roble, el castaño, el haya y la encina. En sus altas cumbres pacer infinidad de rebaños de ovejas, cuyos blancos vellones se distinguen á larga distancia. En Alsasua bajan algunos pasajeros para tomar el tren de Pamplona, siguiendo entonces por la borunda, Salvatierra, Vitoria y Treviño hasta Miranda. Antes de llegar á Vitoria se tropieza con la estacion de Alegria. Sitio memorable en la infausta guerra civil, llamada de los 7 años.

En aquellos campos enrojecidos por la sangre de hermanos, se peleó con furor y encarnizamiento. El general Odonell mandaba las tropas de la reina. Zumalacarregui al frente de algunos batallones navarros y alaveses, ataca á su contrario con enérgica resolucion. Resiste el cristino

con valor espartano, pero el General carlista rompe y desordena á bayonetas las tropas del general Odonell. La matanza fué horrorosa, y era tal el furor de los combatientes, que el General carlista recorría las filas de los suyos, gritando con entusiasta voz: «No mateis, muchachos; basta de sangre». La noche vino á poner fin á aquel campo de desolacion y de muerte.

2 de la tarde. Estamos en la estacion de Miranda. Se dan 45 minutos para comer y cambiar de trénes.

Aquí so come mal, pero en cambio se paga bien. A las 3 de la tarde subimos al tren, que parte instantáneamente.

A las 4 y algunos minutos entramos por un inmenso boqueron, cuyas peñas están cortadas á pico en la altísima y peligrosa cordillera llamada la peña de Orduña.

El tren avanza con alguna lentitud en muchos parajes y desciende de esta inmensa altura buscando la magnífica planicie que rodea á la única ciudad de Vizcaya, Orduña.

La construccion de este camino hace honor al ingeniero que lo trazó y llevó á cabo, pero no honra menos á la patriótica compañía de Bilbao, á cuyas expensas se trazó y construyó el ferrocarril de Bilbao á Tudela. Pocos instantos mas han pasado, y la historica y vieja ciudad de Orduña, rodeada de innumerables pueblecitos y de una vega espléndida y feraz se divisa á nuestros piés.

El tren sigue descendiendo y á las 5 y 1/2 de la tarde, para la máquina en la estacion de Orduña. La oscuridad de la tarde nos ha impedido ver, el soberbio panorama que desde la peña, se descubre á la vista del asombrado viajero. Pasados algunos minutos vuelvo á ponerse en marcha, atravesando los pueblos de Amurrio, Luyando, Barambio, Llodio, Areta, Arrencudiaga, Arrigorriaga, Miravalles etc., llegando á la estacion de Bilbao á las 7 de la noche, donde nos esperaban una parte de nuestra querida familia, con algunos amigos y amigas. Depositamos los equipajes en la estacion, y descansamos en la noble villa esa noche. Día 8.

Después de almorzar y cargar nuestros equipajes, tomamos el coche que hace la carrera de Gordejuela; y nos encaminamos allí ansiosos de abrazar á nuestra buena y querida hermana á quien devolvíamos sus queridas hijas, derramando lagrimas de placer al abrazarnos tierna y cariñosamente después de tan años de ausencia. 8 de Junio 1884.

Róstanos ahora, agradecer á la Divina Providencia el singular beneficio que nos ha dispensado y enviar á nuestros queridos hermanos del Uruguay la sincera expresion de nuestro cariño.

J. U.

Una Carta del señor Umáran

(De La Union Vasco-Nacarra)

El noble anciano que tras largos años de ausencia de su querido país, ha regresado á él, impulsado por ese amor inextinguible que arde en el corazón de los hijos de la Euskal-erria, de ese vivísimo sentimiento que ni la ausencia, ni el tiempo, ni las contrariedades y vicisitudes de la vida son capaces de disminuir ni extinguir, nos ha honrado con una carta, en la que manifiesta su reconocimiento y gratitud por la simpática acogida que ha merecido al volver á sus queridas montañas.

Solicita el señor Umáran un lugarcito en las columnas de nuestro diario para la insercion de su carta; pero nosotros que tenemos el deber de honrar á quien como el señor Umáran ha sido una providencia en la lejana República Uruguay para nuestros hermanos desvalidos, enfermos y pobres; nosotros que sabemos cuan grande es el amor del digno presidente de la benéfica Sociedad «Laurak-bat» hacia nuestro desgraciado país, á su simbólico roble, y á nuestras antiquisimas y seculares leyes, no hemos vacilado en colocar su expresiva carta en la seccion preferente de nuestro diario.

Desde ella repetimos al Sr. Umáran la expresion sincera de nuestro cariño y respeto.

Pero al mismo tiempo cuan triste nos es al tener que decirle: Este querido país que tu dejastes feliz y dichoso, llora hoy la pérdida de sus santas libertades; sus hijos, antes unidos y compactos cuando se trataba de atacar ó vulnerar á sus indiscutibles derechos, estan hoy divididos por la maldita política castellana y muchos de ellos (vergüenza causa el decirlo) cooperan y son humildes siervos de los que nos arrebataron la herencia de nuestros mayores.

Ya las madres vascogandas no estrechan sonrientes á sus pequeñuelos contra su seno; sino que convulsas, lloran sobre ellos al temor de que llegará un día en que los arrebaten de sus brazos invocando una ley que les convierta en dociles instrumentos de cuatro políticos, que sin reparar en los medios, utilizarán sus vidas para conseguir sus ambiciosos fines.

Pronto llegará también, el día en que el venerable *aitona* y sus tiernos nietecillos tendrán que abandonar el legendario caserío, expulsados por el fisco, y mendigarán de puerta en puerta el pan para su sustento.

El templo de nuestras leyes en donde desde tiempo inmemorial, á la sombra del Santo Roble, se reunian nuestras Juntas Generales, está hoy

vacio; ya no se oye en su recinto la sencilla palabra de la *apoderado en Juntas*, residenciando á los Diputados forales ó proponiendo acertadas y útiles mejoras materiales y administrativas para la provincia.

Hoy se enseñan uno y otro al viajero como recuerdo de lo que fué un pueblo.

¡Y ese pueblo existe aun; pero existe desunido, rotos los vínculos que debieran unirle y odiándose, tal vez á muerte, los que debieran amarse como hermanos!

¡Si se levantan de sus tumbas los señores de Vizcaya cuyos retratos adornan el Salon de Juntas, se avergonzarian de nosotros al ver como hemos perdido y en lo poco que tenemos, lo que con tanto cuidado y entereza conservaron ellos!

¡Arrancarían del libro de nuestros Fueros la Ley XI del Título primero, que pusieron como salvaguardia de nuestros derechos!

¡Que cambiada encontrará el señor Umáran á su querida Vizcaya! ¡Qué triste será el resultado de la comparacion entre su amor y el de sus hermanos de allende los mares, con la ingratitud de los hijos que aun viven en el regazo de su madre Euskaria!

Pero no se desanime por ello; aun hay en el pais vasco-navarro hijos que aman su patria; sus leyes, su libertad, y sus derechos, y que uno y otro dia, firmes en su puesto, abogan por la union de todos para conseguir la recuperacion de lo que el odio y la politica nos arrebataron.

Hé aquí ahora la carta con que nos ha honrado el Sr. Umáran y nos ha impulsado á escribir las anteriores líneas.

Dice así:

Sr. Director de *La Union Vasco-Nacarra*.

Muy señor mio: espero de su reconocida hidalguia, se sirva honrar las siguientes líneas, concediéndolas un lugarcito en las columnas de su ilustrado diario.

Debo una palabra de reconocimientos y gratitud, á la ilustrada prensa de esta noble villa, por los benévolos conceptos y simpática acogida que se ha servido dispensarme, al pisar de nuevo estas queridas montañas, sin que el tiempo ni la distancia, hayan sido bastantes para borrar de mi memoria el arbol tejendario de *Guernica* que dio sombra á mi cuna; ni los altos y gloriosos hechos, de los hijos de este ilustre solar.

Sin prevenciones de ninguna especie, aprovecha esta oportunidad para saludar con respeto, y cariñosa efusion á la prensa vasco-navarra, sin distincion de colores.

José de Umáran

Bilbao 11 de Julio 1884.

«Euskaldun-Legua» de Bilbao

Al transcribir este valiente y simpático colega la carta á que se refiere el artículo de *La Union Vasco-Nacarra* que antecede, consigna las benévolas y patrióticas frases que transcribimos á continuacion, no sin antes manifestar nuestro mas profundo agradecimiento, tanto á la ilustrada redaccion del diario con cuyo nombre encabezamos estas líneas, como á «*La Union Vasco-Navarra*», «*Noticiero Bilbaino*» «*El Gorbca*» y «*Anunciador*» de Victoria, «*El Euskal-erria*» de San Sebastian, «*El Lauburu*» de Pamplona y demás hermanos que con tanta altura y dignidad siguen la santa cruzada que en dia mas ó menos lejano ha de conducirnos á la felicidad de la Eukaria por medio de la recuperacion de sus derechos y libertades.

La prensa Bascongada sin distincion de matices, ha demostrado una vez mas cuan arraigado se halla en toda ella, el sentimiento Euskaro por cuya felicidad combate dia á dia y cuan profunda es su simpatia de la que ha sido objeto el noble representante de nuestra humilde colectividad. Las manifestaciones esplicitas que la prensa ha consignado á cerca de las ideas que profesamos, nos hacen repetir lo que hace poco dijimos en esta revista, esto es:

«Si algun dia sintiésemos desfallecer nuestro ánimo ante las decepciones que nos prodigan algunos hijos espúreos de aquel clásico solar, que haciendo causa comun con sus eternos enemigos, se empeñan en destruirlo, se robustecería nuestro ánimo evocando el recuerdo de la acogida que se le dispensado al representante de nuestra causa; al noble y leal bascongado, que tan eficazmente ha contribuido y contribuye á la union y felicidad de la familia vasco-navarra.»

He aquí las palabras del «*Euskaldun-Legua*» á que hacemos referencia:

«Con mucho gusto publicamos á continuacion la significativa carta que nos ha remitido nuestro buen amigo el gran patriota vascongado señor Umáran.

Buena falta hacen al pais hombres del acendrado cariño que el señor Umáran lo profesa para salvarle del naufragio en que malos vascongados haciendo suya la causa de gobiernos ignorantes ó malvados, le sumieron, al arrobatarle sus naturales derechos y sagradas libertades.

Episodios de un Bascongado

Corría el año de 181... de la era cristiana. Euskaria, nuestra amadísima euskaria, estaba preludiando en el concierto fúnebre de... porvenir

de los países, el fatal desenlace de la ley de Julio.

Aun los humeantes vapores de la sangre vertida en la civil lucha, era estorbo à las vías respiratorias, agitadas del cansado viandante, y allende del Ebro, Españoles, bien fanatizados por la idea de una igualdad quimérica ó dominados por ruin envidia, conjuraban contra la ley verdadera emanación de la ley natural, de la ley divina, la ley de nuestros fueros, cuando el protagonista del episodio que nos ocupa viajaba *pedibus andando*, por países que indudablemente no eran los bañados por el Cantábrico.

Las causas que arrojaron à este prohombre del pueblo de los patrios lares, talvez el mismo no las haya dejado escritas, immortalizando las palabras trasmisoras, por la perfecta rítmica que de ellas hizo.

Pero por si no las recordamos en estos momentos ó por si, por demasiado sabido, no lo queremos decir, vayamos al asunto.

En el caso que lo encontramos viajaba por la bella y montañosa confederación Suiza y si mal no recordamos en el cantón de Berna.

El hombre tenía por únicos guías; una guitarra no en perfecto estado, (creo le faltaba el *Bor-ton*) y un falo que ejercía la humanitaria misión de despejar los zarzales que cegaban el paso à su señor.

Su techumbro ambulante, era un magnífico sombrero (palabras suyas) con mas alas que ave de rapia, el que desempeñaba dos funciones completamente antitéticas, pero perfectamente salvadoras.

Ni el bosque mas espeso detenía los rayos de sol, ni arruinados tejados de viejos caseríos, despedían mejor las aguas con que las benéficas nubes rociaban la tierra.

Es de suponer que aquella cáscara, que cubría al viajante y sus compañeros, estaría agrietada, si tenemos en cuenta las caricias que contra ella soltaba su dueño en los silencios que intercalaba à sus cantinelas.

Caminaba; pues, el buen cantor ó inútil fuera preguntarle donde. Ni conocía el país ni su idioma, ni un solo nombre de los pueblecitos que le rodeaban.

Solo, completamente solo, sin que ningun ser humano caritativo estorbaba su paso, atravesaba risueño aquellos frondosos bosques y magníficos prados que cubren la superficie de aquella parte del globo.

Era necesario seguirlo en su indeterminado rumbo, para verle, á veces agobiado, no por el peso de su guitarra que esta jamás le cansaba, sino por el mucho camino que recorría, sentarse

al pié de un árbol de robusto tronco y sobre cuyas salientes raíces encontraba dulce alborquo cobijado por la ancha copa que solo permitía en su artística construcción el paso de algunos tímidos rayos del sol para que al chocar con las gotas de sudor que pausadamente caían de su frente, brillaran como perlas que engalanan las musas que tanto lo secundaron, sacar de su surron el pan y queso que alguna alma (tal vez mas curiosa de oír su melódico cantar que inspira por la caridad) había puesto en sus manos.

Aquí, bajo este árbol secular, era necesario contemplarlo y escudriñar departamentos dō se hospedaba la loca fantasía de las imaginaciones ardientes.

Fuera indispensable observar detenidamente, con la avidez propia del enamorado cuando contempla al objeto de su amor, para ver que aquel ser, tal vez olvidado de su patria, veía en aquel árbol de labiada hoja, de robusto tronco y de raíces que siglos y siglos atrás se habían abrazado en las entrañas de la tierra, el símbolo de otro árbol inmortal y creía estar leyendo en aquellas hojas todas las leyes del Fuero y recrearse en ellas, esclamando cuando en esta contemplación lo ahogaba el gozo ¡que hermosas sois! ¡que hermosas!

Y tornar su brillante mirada à la raíz que le prestaba asiento y gritar entusiasmado ¡Es imposible, tu no caes, son cuatro tus raíces, enlazadas estan tan dulce y fuertemente, que resistirán al hacha mas afilada, como los cuerpos de los mártires del cristianismo resistían al mas violento fuego!

Cuatro eran efectivamente las raíces.

Sacó en su patriótica velenencia una burda navaja, que destinaba generalmente à servirle de cubierto en sus campestres y solitarias comidas y escribió en una de las raíces el nombre de Guipúzcoa, en otra Vizcaya, Alava en la otra y la hermana Navarra, en la cuarta.

Agarra su guitarra (no recuerdo si la afinó su inspiración no lo permitió pararse en semejante nimiedad cuando este instrumento iba à componer una parte sumamente secundaria) y se puso à cantar casi recitando.

Fueristak gerra ota izango
Mundua mundu dan artian;
Sentimentu au bizirik dago
Betiko, euskal-errian.

Los pajaritos revoloteaban con cariño en torno suyo queriendo contener el aire que indiscreto pretendía confundir su melancólico rumor con el eco del acento del trovador.

El árbol que con inmóvil atención, había es-

cuchado tan agradable rimas, empezó á sacudir una hoja con la otra agitadas por el viento, al que dieron paso las avecillas que empezaron á trinar, aplaudiendo de una manera al joven deserrado que con tanto cariño recordaba su patria amada, cuando quizá está en su olvido, ignoraba si tal hijo existiera en el mundo.

Levantóse el poeta cantor á saludar á sus agradecidos oyentes cual si se hallara en un teatro.

Y qué alegre sonrisa dirigió á la naturaleza al ver que tan benévola y cariñosa daba el parabien á un alma solitaria que desde luego aceptaba por amigos cantos Natura en su prodigalidad complaciente le brindaba!

Varias veces se le podía contemplar en igual estado al inmortal autor del Guernikako Arbola. D. José M. Iparraguirre.

Félix de Ortiz y San Pelayo.

ECOS DE LA PATRIA

Volviendo á esta pintoresca poblacion, principio por comunicarle que son muchas y muy distinguidas las personas que ya se hallan en San Sebastian dispuestas á no acordarse del cólera, y á pasar alegres dias.

Entre otra ya están aqui los marqueses de las Almenas, Casa-Irujo, Miraflores, Aguilar de Capó, Baroneja, Cortina y Villamediana; condes de Moriana, San Bernardo, condesa de Casa-Vallencia y viuda de Santiago, ministros del Brasil, embajador de Francia, viscondes de Toaro Almirante, duquesa de Sotomayor, generales Hidalgo, Arteche, Pavia, Barrenechea y Lemery, viuda del general Vargas ó hijos, señores de Echagüe, Delgado, Benito, señora de Romero Robledo, Casuso, García Ruiz, Pérez Caballero, Barria, Jimenez, Corredor, Guemes, Tinker, Landa, Lara, Werner, Maroto, Carvallo, Terán, Aragon, Murga, Carbonell, Guardameñón, Garcir Torres, Casmás, Houghton, Zuricalday, Loygorri, Laffite y otras muchisimas.

Dentro de breves dias deben llegar tambien los marqueses de la Laguna, San Felices, duquesa de Mandas de Villanueva, condes de Castilleja de Guzman, y señores de Alonso Martinez.

Ya puedo Vd. suponer, pues, que con tan elegante y rica sociedad, no faltarán aqui amenas reuniones y fiestas.

Por su parte, el ayuntamiento de esta ciudad ha dispuesto grados festejos para el mes próximo y habrá cinco corridas de toros en los dias 10, 15, 17, 24, y 31 de Agosto. En las dos primeras matarán Lagartija y Frascuelo; en la tercera Lagartijo y Mazzantini; en la cuarta Frascue-

lo y Mazzantini, y en la última el Gallo Frascuelo.

Los toros que se lidiarán el dia 10 serán de la ganaderia del conde de Patilla, y las siguientes corridas de Aleas, Mazpule, don Vicente Martinez y Carriquiri.

S. M. la reina doña Isabel será invitada á estas fiestas y á otras muchas que se verificarán.

Una comision del Ayuntamiento y de la diputacion provincial irá á Betelú á invitar á S. M. el rey para que asistirá á algunas de las corridas de toros, en cuyo caso el infatigable empresario señor Arana ha manifestado que no tendrá inconveniente en variar la fecha de algunas de las corridas para que S. M. pueda honrarla con su presencia. Caso de que acepte don Alfonso la invitacion, se hospedaría en el piso principal del Hotel Continental.

El teatro Principal abrirá sus puertas probablemente el dia 25, en el que actuará la compañía que lo ha hecho ultimamente en el de Lara de Madrid.

Poco después se inaugurará el teatro del Circo, donde vendrá la Compañía de Zarzuela que dirige don Maximino Fernandez.

Enfin, que todo nos asegura una temporada divertida y feliz.

Le saluda, señor Director, su afm.

Sociedad Laurak-Bat

ENTRADAS

Junio 1º	A saldo de Mayo.	\$ 693.36
»	A donacion de P. Otajuy y Ca de Birmingham.	\$ 9.32
7	A Cuotas de la Agencia de Paso Molino.	12.35
» 16	A Cuotas de la Agencia del Rincon de Albano.	17.50
» 23	A Cuotas de la Agencia de Uruguayana.	115.50
» 30	A cobranza de la capital mes de Mayo.	175.00
» »	Importo de 3 acciones de la Sociedad sorteadas on esta fecha.	15.00
» »	Id. de una id. donada por el Sr. Umarán.	5.00
		<u>\$ 1043.06</u>

1881

SALIDAS

Junio 17	Por afinacion del piano á Viladecamps.	\$ 8.00
» 23	Socorro á P. E. s/a de la C. D.	20.00

Junio 28 Por trabajo personal Antonio Lema.	\$ 2.60
» » Por mejoras locales á P. Arrizabalaga . . .	32.00
» » Por mejoras locales á la Compañía del Gas . .	13.60
» » Saldo á M. I. Recarte y Cia.	45.70
» » Por desarme de Billares á L. Glicó. . . .	10.00
» » Alquiler de Mayo. . .	80.00
» » Sueldo del Gerente . .	70.00
» » Alumbrado y Sereno . .	4.80
» » Alumbrado á Gas. . .	45.50
» » Por importe de su cuenta á Francisco J. Elzaudia	10.15
» » Franqueo de correspondencia	6.72
» » Gastos de Oficina. . .	3.26
» » Por Aguas Corrientes de Mayo y Junio . .	4.30
» » Suscripción á «El Siglo»	4.00
» » Publicación de un aviso á «La Tribuna Popular»	0.50
» » Id. tres revistas 300 circulares, etc. . . .	44.00
» » Socorros á varios s/d. .	4.90
» » Comisión de cobranza á B. Laza	24.00
» » Importe de diez acciones depositadas en Tesorería	50.00
Suman S. E. ú O . . .	\$ 484.03
Saldo que pasa á Julio.	559.03
	1043.06

Montevideo, Junio 30 de 1884.

Juan A. Irigaray.
Tesorero.

V.º B.º J. V. Garaicoechea,
Presidente.

H. Theoncel,
Secretario.

FRUTOS DEL PAÍS

PRECIOS DE VENTAS

Cueros vacunos secos de matadero clasificados, 7.10 á 7.20 pesada de 40 libras; al barrer 6.70 á 6.80; de campo clasificados 6.70; á 6.80; al barrer 6.50 á 6.60, yeguarizos 1.00 á 1.10 pesada de 10 libras libres de mal desechos; lanares de 1/2 lana arriba sanos 0.13, libra, de 1/4 lana sanos, 0.10 á

0.105; de cuarto lana picados y epidemia, 0.08; eriollos al barrer, 0.075; pelados sanos, 2.80 doc; picados, 1.40; corderitos sanos, 0.40 doc; desechos, 0.20; nonatos, 2.40 doc; crin mezcla, 22.00 qq.; de vaca, 18.00 queso, 3.50 á 3.80 @; paja para escobas, 0.21 á 0.26 atado; zapallos, 4.00 el ciento; harina especial, 0.85 á 0.90 arb., de 1.º, 0.75; afrecho, 90 lbs., embolsado, 0.75; trigo de 1.º 4.30 á 4.65 fanega; de 2.º, 4.00 á 4.20; maíz nuevo desgranado, 1.20 á 1.50 fanega; id en espiga, 2.20 á 2.25; fideos del país (pastines), 2.40 @; fideos especiales, 1.80 cajón; de 1.º, 1.40 cajón; de 1.º, 1.50 @; de 2.º, 1.00 @; sémula 1.40 @.

Se desea saber el paradero de doña Francisca Errasquin natural de Huyel, el año 1878 le dirigían las cartas á Chivilcoy mercado chico.

Idem de Alejandro Lalanne y Rubin (franceses) de 60 años, crecece resida en esta capital, dirijirse á esta oficina.

PEDRO LASGOÏTY

CAJONERO

Calle Colonta 61, esquina Andes

DICCIONARIO

HISTÓRICO, GEOGRÁFICO, DESCRIPTIVO DE LOS PUEBLOS, VALLES, PARTIDOS, ALCALDÍAS Y REUNIONES DE GUIPÚZCOA, CON UN APÉNDICE DE LAS CARTAS PUEBLAS Y OTROS DOCUMENTOS IMPORANTES, POR D. PABLO DE GOROSABEL.

Esta importantísima publicación forma un volumen de 731 páginas en 4º empastada á la rústica.

Por los detalles curiosos que contiene y por lo insignificante de su precio creemos de nuestro deber el recomendar su adquisición á todos nuestros lectores en general y especialmente á los guipuzcoanos por reforirse á su provincia natal.

Las personas que deseen obtener esta bella obra, se servirán avisar á la Gerencia de esta Sociedad, para hacer el pedido necesario al Editor.

MATRIMONIO BASCONGADO

Hay para colocar un matrimonio bascongado, sin hijos, recién llegado de Europa. Recurrir á la Plaza Independencia (calle del Norte núm. 3, á don Babil Fabro ó á esta oficina.

A los Sres. A. Calvo y Ca. residentes en Mercedes (R. A.) y demás interesados en averiguar el paradero de Francisco Aranaz, se les participa que dicho señor, se halla en el pueblo de Minas de esta República; para mas informes dirigirse al Sr. Presidente de la Sociedad Laurak-Bat de Buenos Aires D. Alvaro Istueta, quien les podrá poner de manifiesto la copia de una carta de este señor de fecha 6 de Julio pasado.

Se suplica á la hermandad de Buenos Aires la transcripcion de este aviso.